



Actividad coral, creatividad y convivencia escolar

Luis del Barrio

CEIP Juan XXIII. Zaragoza

Este artículo centra la mirada en una experiencia educativa emprendida con 46 niños de dos grupos-clase de sexto de primaria de un colegio de educación infantil y primaria cuya principal seña de identidad es el carácter intercultural y la falta de habilidades sociales y comunicativas de algunos participantes.

La interculturalidad en el centro, y de manera particular en estos grupos, constituye una fuente de riqueza de saber y conocimiento, y por ende, un elemento más de la pluralidad de nuestra realidad social.

PALABRAS CLAVE

- ACTIVIDAD CORAL
- CREATIVIDAD
- CONVIVENCIA ESCOLAR



Desde una dimensión educativa, el grupo de estudio está formado por un 15,21% de alumnos con necesidades educativas especiales y un 38,4% de los participantes con desfase curricular. Por su parte, la incorporación tardía de un 8,69% de los alumnos determina las dificultades de su adaptación al grupo. En la vida cotidiana, los problemas en la relación social derivan en situaciones conflictivas que los niños no saben resolver de manera adecuada, y precisan la intervención y mediación de un adulto. La impulsividad, la dificultad para expresar los propios sentimientos o la incapacidad para ponerse en el lugar del otro en situaciones conflictivas evidencian las dificultades en el desarrollo emocional y social de estos alumnos provocando situaciones de riesgo social que atentan contra el bienestar de los miembros de la comunidad educativa. Para transformar esta realidad, el equipo docente del centro plantea el diseño de un plan de intervención orientado a la educación en la prevención, la detección y la intervención mediante la educación de la actitud personal del alumno ante las circunstancias de la vida a las que tiene que enfrentarse.

El plan incorpora un conjunto de medidas que estimulan el traba-

El trabajo implica un proceso interactivo entre las capacidades de la persona y su medio físico y social



jo de la capacidad de resiliencia (entendida como aquella capacidad humana para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso ser transformado positivamente por ellas), cuya educación conlleva el desarrollo de un conjunto de procesos psicológicos, sociales y educativos orientados al desarrollo de una vida sana. Estos procesos tienen lugar a través del tiempo, en interacción del niño con su ambiente social y cultural. El desarrollo de este trabajo implica un proceso interactivo entre las capacidades de la persona y su medio físico y social.

METODOLOGÍA

Como docente musical el análisis del contexto de estudio requiere la adaptación del proceso educativo a las necesidades subyacentes del grupo mediante la propuesta de iniciativas que alberguen el trabajo del conjunto de aprendizajes musicales curriculares y, al mismo tiempo, promuevan el encuentro y el trabajo cooperativo como vía para el desarrollo del conocimien-

to interpersonal e intrapersonal y de la sensibilización, entendidos como agentes de cambio en un proceso de evolución social.

Como maestro investigador adoptamos una metodología de investigación cualitativa fundamentada en la etnografía crítica basada en el análisis, la interpretación y la comprensión del contexto de estudio como base para la producción de conocimiento (Hamersley y Atkinson, 2005, p. 32) cuya principal contribución es la mejora educativa del mismo.

De acuerdo con la revisión de estudios de autores como Bohlin (1993), Jurado Luque (2010) y Pérez-Aldeguer (2014) entre otros, el componente socializador e inclusivo que caracteriza la actividad coral, unido al conjunto de beneficios educativos que reporta, orienta nuestra acción educativa a la preparación de un proyecto musical desarrollado entre los meses de enero a mayo del curso escolar 2015/2016, cuya finalidad es fomentar el encuentro y el respeto, la capacidad expresiva y estética de los educandos al compartir una experiencia musical colectiva en un ambiente democrático.

La participación en el proyecto coral Cantània, diseñado y producido por el servicio educativo del Auditori de Barcelona, determina



la dirección de nuestro proceso educativo musical que se concreta con el diseño de una propuesta educativa musical orientada a potenciar la aportación personal, el trabajo colaborativo y la sensibilización, como principios educativos que favorecen el aprendizaje de esta obra musical. Asimismo, **esta propuesta implica el uso de la música con una doble intencionalidad: como fin, mediante el trabajo del conjunto de contenidos musicales curriculares, y como medio, para la estimulación del autoconcepto, la autoestima y la mejora de la convivencia escolar.**

El trabajo sobre la interpretación y el carácter expresivo de la obra musical estimula la creación de un conjunto de actividades para trabajar la entonación, la articulación, la acentuación, la respiración, el fraseo, la dinámica o el carácter entre otros aspectos. En estas actividades utilizamos la vivencia corporal asociada al movimiento, al gesto o la dramatización como el principal recurso didáctico desde el que abordar el trabajo de aquellas dificultades asociadas a la interpretación de patrones rítmicos o intervalos melódicos, la interiorización de la forma musical, la memorización del texto, la agógica y la dinámica en la interpretación. De acuerdo con Bachmann (1998, p. 26), el aprendizaje de la música mediante la implementación del

movimiento, supone la posibilidad de sentir y representar el movimiento que la define. En nuestro trabajo, la expresión corporal es una herramienta orientada a la comprensión e interpretación de la música y sus cualidades en la propia vivencia, cuya experimentación constituye un recurso didáctico esencial para la interpretación vocal.

En el proceso educativo, el diseño y el desarrollo de actividades dirigidas por el docente se complementa con la propuesta de diez tareas creativas sencillas en las que los alumnos están organizados en pequeños grupos de tres o cuatro personas. En estas actividades los niños experimentan, proponen y toman decisiones en consenso para trabajar el objeti-

vo docente de manera corporal, como recurso para mejorar su interpretación vocal. La principal consigna que se da a los grupos en cada caso es el contenido de trabajo de un pasaje musical determinado y el medio de expresión cuya utilización es una decisión particular del grupo. Durante la preparación de las tareas cooperativas, el docente observa a cada grupo, responde a las dudas que puedan surgir, favorece la iniciativa de todos sus miembros y ayuda a los miembros dominantes a escuchar con atención las propuestas de los compañeros más introvertidos. La duración media de la preparación de las tareas suele ser de diez a doce minutos. La presentación de las tareas de los grupos al resto de compañeros de la clase es el momento de la evaluación. Las



modalidades de evaluación utilizadas son: la coevaluación, la autoevaluación y la evaluación del maestro. La coevaluación permite a los niños la reflexión sobre los aprendizajes observados en la interpretación de las tareas de los compañeros. La autoevaluación favorece la reflexión y expresión sobre la organización del trabajo en grupo o las dificultades que han tenido en el desarrollo de la tarea. Con la evaluación oral, el maestro «apostilla» los comentarios de los niños en la coevaluación y en la autoevaluación reforzando su dimensión constructiva, pone en valor las reflexiones críticas de los alumnos como elemento esencial del proceso educativo y analiza otros aspectos musicales relevantes no advertidos en la evaluación realizada por los participantes.

El trabajo semanal en el aula, los ensayos con los dos grupos-clase en las últimas sesiones y la interpretación de la obra en el concierto junto con quinientos alumnos más de primaria de otros colegios, forman un enorme coro a cuatro voces en una gran sala de conciertos, potencia el trabajo educativo musical en diferentes niveles sociales.

RESULTADOS

Además de las herramientas usadas por el docente en el registro de los aprendizajes, como maestro-

investigador hemos utilizado la observación-participante y hemos realizado dos entrevistas semiestructuradas a cada uno de los maestros tutores, una al principio y otra al final del estudio, con el fin de recabar información sobre la evolución de la actitud de los alumnos tanto en el aula como en los momentos de tiempo libre a lo largo del período de estudio. Por su parte, la elaboración de dos cuestionarios pretest y postest nos permite analizar el interés de los alumnos por la actividad musical vocal, el aprendizaje cooperativo, la implicación y el compromiso en las distintas experiencias, la verbalización de estas experiencias con los compañeros y las respectivas familias y la utilidad de los aprendizajes adquiridos y su aplicación en la vida cotidiana.

De la aplicación de estos diversos instrumentos de recogida de información obtenemos los siguientes resultados. El 93,4% de los participantes afirma que disfruta en las clases de música y participa activamente en las mismas frente a un 6,6% que afirma demostrar poco interés. Por su parte, el 89,13% afirma que le gusta cantar en coro. El movimiento, el baile, la dramatización y tocar instrumentos son otras de las actividades preferidas por los niños.

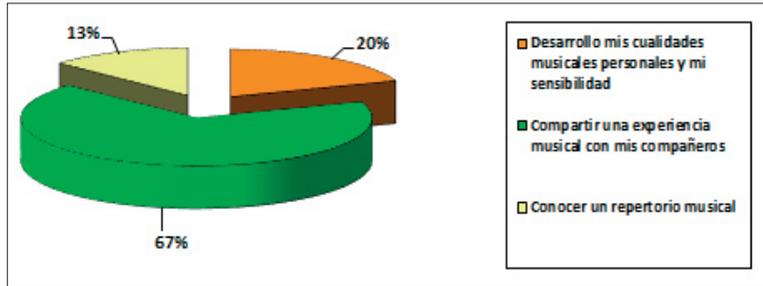
Atendiendo a la consideración que les merece la música tradi-

A lo largo del proceso, los niños mejoran la implicación, la escucha, la concentración, la intención y la sensibilidad



cional con la que muchos de ellos han crecido, el 73,5% afirma que la música de su país tiene un gran significado porque les hace sentirse bien y les recuerda su cultura de origen o la de sus antecesores, aunque reconocen que no suelen escucharla habitualmente. Tal es así que a muchos de ellos les resulta complicado recordar los títulos de tres canciones de su país.

La principal aportación de la actividad coral para la mayoría de los participantes es su dimensión socializadora. Los niños encuentran en la actividad coral una oportunidad para compartir una experiencia con sus compañeros en la que cada uno de ellos contribuye en la construcción de bellos momentos musicales en grupo. A lo largo del proceso educativo los niños han mejorado la implicación y el interés en el aprendizaje de las canciones, la escucha, la concentración, la intención y la sensibilidad en la interpretación plasmados en la calidad expresiva vocal y corporal (véase el cuadro 1).



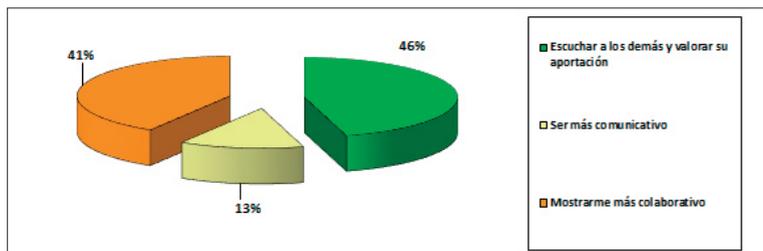
Cuadro 1. Principal aportación musical de la actividad coral

Cuando preguntamos a los niños de qué manera las experiencias en pequeño grupo les han ayudado a mejorar como persona, el 45,6% reconoce que les ha servido para mejorar la escucha y el respeto a las opiniones de los compañeros. El 41,3% de los niños afirman que estas actividades les han ayudado a mostrarse más colaborativos en el trabajo cooperativo, mientras que el 13,1% de los niños manifiesta haber mejorado su iniciativa en la aportación de ideas al grupo para la construcción del aprendizaje (véase el cuadro 2).

De los datos se desprende la mejora de la dimensión dialógica como estrategia para la construcción del aprendizaje musical y medio de

reflexión y análisis para la búsqueda de soluciones a problemas. En el aula, el planteamiento sistemático de situaciones-problema fomenta la reflexión, la propuesta de ideas, la discusión, la elección de la mejor idea, la identificación del grupo con esta idea y su interpretación al resto de compañeros.

El análisis del modo de intervención de los alumnos en la resolución de conflictos personales fuera del aula demuestra la aplicabilidad de los aprendizajes adquiridos en la gestión de los mismos. Así, durante el período de estudio se ha producido un descenso mensual progresivo en el número de conflictos, con la excepción del período posterior a las vacaciones



Cuadro 2. Contribuciones personales de las actividades musicales en pequeño grupo

En el aprendizaje del repertorio, la fuerza del grupo favorece el compromiso y el esfuerzo individual



de Semana Santa, cuya interpretación pueda deberse a la interrupción temporal de este trabajo. La mejora de la capacidad comunicativa de los niños ha sido el factor determinante en la gestión y resolución satisfactoria de situaciones de conflicto.

LECCIONES APRENDIDAS

La dimensión vivencial de la actividad coral estimula la participación activa, la interacción con los compañeros y la adaptación e identificación con el grupo. En el aprendizaje del repertorio, la fuerza del grupo favorece el compromiso y el esfuerzo individual en el aprendizaje. Por su parte, las tareas en pequeño grupo fomentan la iniciativa y la creatividad del alumno, además de la comunicación y el análisis crítico, como principales recursos didácticos en la construcción social del aprendizaje.

Las tareas de aprendizaje cooperativo promueven la educación de actitudes como el respeto, la tolerancia, la confianza y la acep-

tación, entendidas como valores esenciales que contribuyen a la mejora del conocimiento intra-personal e interpersonal del alumno, cuyo desarrollo afecta a la convivencia escolar. En este sentido, el entrenamiento en un ambiente de aprendizaje musical colaborativo y dialógico favorece el intercambio de ideas, la comprensión y la autonomía y la familiarización del niño con la resolución de problemas en diversas situaciones didácticas. La implementación natural de estas actuaciones en el tratamiento y resolución de situaciones más allá

del entorno del aula refuerza la dimensión socializadora de este proyecto educativo musical. ◀

Referencias bibliográficas

- BACHMANN, M.L. (1998): *La rítmica Jaques-Dalcroze. Una educación por la música y para la música*. Madrid. Pirámide.
- BOHLIN, F. (1993): «Investigaciones sobre el canto coral». *Revista de musicología*, vol. 16, núm. 2, pp. 1062-1064.
- HAMMERSLEY, M.; ATKINSON, P. (2005): *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona. Paidós.
- JURADO LUQUE, J. (2010): *A lenda de Montelongo: A zarzuela gale-*

ga como manifestación cultural multidisciplinar. Tesis doctoral. La Coruña. Universidad de Coruña.

PÉREZ-ALDEGUER, S. (2014): «El canto coral: una mirada interdisciplinar desde la educación musical». *Estudios Pedagógicos*, vol. XL, núm. 1, pp. 389-404.

Dirección de contacto

Luis del Barrio Aranda

CEIP Juan XXIII. Zaragoza
delbarri@unizar.es

Este artículo fue recibido por EUFONIA. DIDÁCTICA DE LA MÚSICA en mayo de 2016 y aceptado en junio de 2016 para su publicación.